



*félix
guattari*

SEMINARIOS II

CARTOGRAFÍAS

ESTALLIDO
DE LA SUBJETIVIDAD
Y LA ALTERIDAD

editorial
Cactus
Serie CLASES



SEMINARIOS II

CARTOGRAFÍAS

ESTALLIDO DE LA
SUBJETIVIDAD Y LA
ALTERIDAD

Félix Guattari



Editorial Cactus
Serie Clases

22

Guattari, Félix

Seminarios II: cartografías. Estallido de la subjetividad y la alteridad / Félix Guattari;
Compilación de Sebastián Puente - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cactus, 2025.
160 p.; 22 x 15 cm - (Clases / 22)

Traducción de: Pablo Ariel Ires; Sebastián Puente

ISBN 978-987-3831-93-5

1. Psicología. 2. Psicoanálisis. 3. Teorías Psicoanalíticas. I. Puente, Sebastián, comp. II. Ires,
Pablo Ariel, trad. III. Puente, Sebastián, trad. IV. Título.

CDD 150.195

Título:

Seminarios II. Cartografías
Estallido de la subjetividad y la alteridad

Autor:

Félix Guattari, 1981-1982

Traducción y notas

Pablo Ires & Sebastián Puente

Diseño de interior y tapa: Manuel Adduci

Imagen de Félix en tapa e interior © Bruno y Emmanuelle Guattari

Impresión: Latingráfica SRL

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN: 978-987-3831-93-5

1ra. edición – Buenos Aires, febrero de 2025

IMPRESO EN LA ARGENTINA ★ ★ ★ PRINTED IN ARGENTINA

www.editorialcactus.com.ar

info@editorialcactus.com.ar

esquizoanalisis.com.ar

FÉLIX GUATTARI

Seminarios II

Cartografías

Estallido de la subjetividad y la alteridad

Editorial Cactus
Serie Clases
Volumen 22



Índice

- 11 • ENCUENTRO 1. **Estallido de la subjetividad y la alteridad:
funcionamiento y esquema de los agenciamientos**
- 45 • ENCUENTRO 2. **Los referentes de los enunciados
y sus vínculos**
- 71 • ENCUENTRO 3. **Cuatro dimensiones para un análisis
de la economía del deseo**
- 89 • ENCUENTRO 4. **La cuestión de los agenciamientos
de transferencia**
- 107 • ENCUENTRO 5. **La cuestión de la energía en el inconsciente**
- 123 • ENCUENTRO 6. PRIMERA PARTE. **Energías, incorporeales
y noción de estado**
- 149 • ENCUENTRO 6. SEGUNDA PARTE. **Bateson, el *double bind*
y los niveles lógicos** (por Mony Elkaïm)

ADVERTENCIA

Esta traducción se hizo en base a las transcripciones existentes en el idioma original que publicó la revista *Chimères*, fundada en 1987 por Félix Guattari junto a Gilles Deleuze, Jean-Claude Polack y Danielle Sivadon. El título del seminario, así como el título y el índice de temas de cada encuentro fueron agregados por los editores para organizar mejor la lectura y facilitar el seguimiento de los argumentos.

Las notas al pie de los editores se indican “[N. de T.]”. El resto corresponde a anotaciones que hizo el propio Guattari sobre las transcripciones.

En la versión original no figuran nombres propios, que fueron reemplazados por letras. En los casos en que las averiguaciones nos permitieron confirmar con seguridad la identidad de los participantes, repusimos sus nombres.

Los seminarios fueron realizados en tres lugares: en el colectivo 125 en Boulevard St. Germain (VI Distrito), en el domicilio de Guattari, en el número 9 de la calle Condé (VI Distrito) y luego en la calle St. Sauveur (II Distrito), su último domicilio.

Agradecemos de manera especial a Emmanuelle Guattari, por su inmensa generosidad. También a Anne Querrien, François Pain, Norberto Gómez y Stéphane Nadaud por sus valiosas informaciones. La imagen de portada, que reproducimos por entero en la siguiente página, fue gentilmente cedida por Bruno y Emmanuelle Guattari



Estallido de la subjetividad y la alteridad: funcionamiento y esquema de los agenciamientos

8 de diciembre de 1981

Cuestionamiento de la oposición signifiante y significado (el cine y el sueño) -
La rehabilitación del significado - Los agenciamientos: expresión y contenido,
redundancias y territorialización - Categorías de Hjelmslev -
El vínculo de expresión (peristencia): flujos / cuerpos, territorios - Vínculo
de contenido (transistencia): flujos / universos desterritorializado -
Esquema del agenciamiento como articulación de los cuatro elementos
(un amor-universo de Swann) - Cuatro tipos de catástrofes - Tareas del
esquizaanálisis - Fenómenos, tiempos y catástrofes - Ejemplos (música,
inconsciente, militancia, tabla de Mendeleiev, Mitterrand) - Discusión

Al ser retomadas en la teoría de los agenciamientos, estallan y se multiplican dos tipos de oposiciones bipolares tajantes: la primera entre el sujeto y el otro —en la psicología, y especialmente en el lacanismo con la teoría del otro especular y del gran Otro—, la segunda entre el significado y el signifiante, el representante de la representación y la representación, de modo tal que encontraríamos sujeto en las cosas y relaciones objetuales en el sujeto.

En todo caso, quisiera tratar de disolver por completo el carácter masivo y globalizante de las concepciones relativas a la subjetividad y a la alteridad.

Para retomar cosas más antiguas, ante todo voy a partir nuevamente de la cuestión del signifiante. Esta categoría de cierta época de la lingüística se vuelve a cuestionar en dos ejes:

- el de la oposición relativa entre la expresión y el contenido,
- el de las diferentes teorías de la enunciación¹.

Lo representado puede designar al representante² o, en ciertos agenciamientos, la cosa es lo que designa el signo, y no el signo el que está en un vínculo de designación con el objeto apuntado; y de una manera general, tratamos con situaciones donde esa categoría –significante/significado– no es en absoluto pertinente, ya que los vínculos entre la expresión y el contenido pueden ser reversibles, y sobre todo nunca tienen un carácter de oposición necesaria, inmotivada³.

Tomemos el sueño y el cine. Vemos que en estos ejemplos nunca tenemos directamente una oposición expresión/contenido.

De hecho, siempre hay una, pero puede cambiar, puede ser reversible, y en todo caso no pone en juego dos componentes, sino *n* componentes: no solamente un texto significativo –un texto lingüístico– sino varios textos con el subtitulado; por lo tanto, un texto escrito y un texto oral; pero también un texto musical y además un texto de imágenes. Y en ciertos casos, el texto de imágenes puede ser justamente el que designe el texto musical, o al revés. Es decir que, según la naturaleza del agenciamiento, algún componente toma el poder en cuanto que componente de expresión, lo cual da a luz diferentes agenciamientos de lectura, de visión de un film: se lo puede ver a través de los colores o de los ritmos, a través de las imágenes, a través de la cadena de afectos engendrados, y no hay en absoluto un vínculo unívoco, necesario, inmotivado, entre una cadena significativa y los contenidos significados.

Sucede lo mismo en el sueño, donde no hay relación biunívoca entre un contenido latente y un contenido manifiesto o una primacía de las representaciones de objeto sobre las representaciones de palabras, ya que en ciertos casos es exactamente la palabra la que designa el

¹ Dejo de lado toda la corriente chomskyana que también canaliza cuestionamientos relativamente importantes. De hecho, no retomaré las cosas bajo ese ángulo.

² Barthes había insistido sobre este punto.

³ Toda la teoría saussuriana, endurecida por la teoría del significante lacaniano.

objeto o el objeto el que designa la palabra, o incluso un sistema de relaciones, o un sistema de traslación de espacio, etc.

Toda referencia a mecanismos primarios tendería a instaurar una lógica que trascendería esos diferentes movimientos y los prefijaría. No insisto sobre esto pues ya lo hablamos mucho. Pero a este nivel, hablaré pura y simplemente de una rehabilitación del contenido, una rehabilitación del significado. El significante es solo una categoría límite. La matemática formal de las sintaxis de expresión solo se constituye a través de un metalenguaje.

En cuanto al significado, en cierto modo los contenidos son siempre portadores de una función diagramática, y es allí que se vuelve a poner en entredicho la oposición entre las semióticas icónicas y las semióticas discursivas, lingüísticas u otras: todos los iconos son portadores de discursividad. Esta es la intuición de Peirce cuando sitúa los diagramas –incluidos los álgebras– como casos particulares de sistemas icónicos. Y esto incluso en los casos más simples.

La visión de un cuadro implica la discursividad de la lectura de la imagen según el tipo de agenciamiento de enunciación: un niño, un hombre primitivo, un aficionado ingenuo o un aficionado formado, no tienen en absoluto el mismo tipo de percepción discursiva de un mismo icono. Hablaré entonces al respecto de *ritornelo perceptivo*.

Por lo tanto, en un vínculo icónico hay diferentes tipos de modos de temporalización, diferentes modos de ritornelización, y no una oposición masiva entre un icono que se daría globalmente y unos sistemas discursivos.

Por ejemplo, hay un tiempo inmutable de la pintura, pero esa inmutabilidad resulta del hecho de que el tiempo se repliega sobre sí mismo, como si las secuencias, los ritornelos se neutralizaran a sí mismos para dar la apariencia de una imagen fija. Pero en ciertos casos, precisamente cuando hay un desajuste de los ritornelos, como en el film de Vigo, *Cero en conducta*⁴, un icono puede comenzar de repente a hacer aspavientos, a partirse en pedazos y a liberar sus ritornelos potenciales.

⁴ Jean Vigo, *Zéro de conduite*, 1933 [N. de T.].

Otro tiempo doble, e incluso más que doble, múltiple, es el tiempo de la música. El tiempo perceptivo –tiempo de la percepción de la música, tiempo de la audición– está asociado a diversos tiempos maquínicos: el de la armonía, el de la melodía, el de la polifonía, los tiempos rítmicos que se pegan, se articulan entre sí.

Entonces, en vez de esas oposiciones necesarias, estructurales –supuestamente inmotivadas o no– entre el significante y el significado, en el lugar de esa tradicional barra saussuriana entre el significante y el significado retomada por Lacan, yo diré que está el agenciamiento. Hay agenciamiento de contenido y agenciamiento de expresión, con toda la contingencia, la singularidad de esos diferentes tipos de agenciamientos: agenciamientos de componentes relativamente más territorializados, agenciamientos de componentes relativamente más desterritorializados, con posible reversibilidad.

Por ejemplo, el mismo texto francés leído por un inglés y leído por un francés invierte precisamente los vínculos entre significante y significado.

Otro ejemplo: las semióticas somáticas. La somatización histerica u otra: las representaciones llamadas de objeto pueden estar en posición relativamente más territorializada respecto de los demás componentes, pero pueden estar también en posición más desterritorializada respecto de los demás componentes, respecto del lenguaje. Pueden estar entonces en posición de expresión, es decir, puede suceder que sea el cuerpo el que exprese al lenguaje o relaciones complejas de estrategia familiar, social, etc., en vez de ser una especie de superficie de inscripción sobre la cual se inscribirían los signos discursivos.

El vínculo expresión-contenido no es estructural, sistémico o matemático –en el sentido de los matemas de Lacan–, es ante todo y fundamentalmente una oposición micropolítica ligada a la naturaleza de los agenciamientos que producen su concatenación o su puesta en función diagramática.

Por lo tanto, la relación significado/significante es sustituida por el agenciamiento de n componentes de expresión y n componentes de contenido. Aquí se trata de la articulación de dos tipos de redundancias. Unas redundancias relativamente más territorializadas que

serán⁵ las antiguas redundancias significantes –el significante deviene lo más territorializado, a la inversa de la concepción lacaniana de lo simbólico–. Y las redundancias maquínicas, las redundancias asignificantes devienen los componentes más desterritorializados –siempre con un acento puesto, en un agenciamiento, sobre uno de los polos, sobre uno u otro de sus vectores–. Siempre hay mixto de esos dos tipos de componentes, expresión-contenido, pero dicho esto, no hay necesidad de una articulación equivalente, equilibrada entre el significante y el significado, la expresión y el contenido. Algunos agenciamientos pueden estar más cargados por los contenidos y otros por la expresión.

Para retomar las viejas terminologías, podemos decir entonces que aquí⁶ tenemos una línea de contenido –significado– y una línea de expresión que resultará articulada, y eso será un agenciamiento. La línea que traza esa articulación no es una línea de correspondencia estructural, sino un agenciamiento contingente. Está agenciado o no está agenciado. De hecho, las semióticas del contenido pueden trabajar por su propia cuenta o haciendo explotar el agenciamiento. Será el caso del delirio, del síntoma.

Retomemos las categorías de Hjelmslev, que me gusta recuperar ya que nos permiten, luego, explorar ciertos tipos de problemas.

En el nivel de la expresión, se distinguirá materias de expresión y sustancias de expresión. Las materias de expresión son los flujos materiales, los flujos energéticos: flujos de fonía, flujos escriturales, flujos de pintura... todas las perspectivas están abiertas. En el nivel de la sustancia de expresión, habrá cuerpos, territorios.

A los vínculos entre las materias y las sustancias de expresión, los habíamos llamado vínculos de persistencia. O para quienes recuerden *El Anti-Edipo*, corresponde al antiguo tipo de vínculos entres los flujos y los códigos. En efecto, hay cierto recorte de cuerpos y territorios entre los flujos. Pueden ser territorios como esta habitación, territorios sensibles; puede ser un recorte de objeto. Este es el vínculo de

⁵ Luego veremos por qué.

⁶ Cf. los esquemas en anexo.

persistencia: algo persiste a través de este tipo de semiotización que crea redundancias –significantes, de territorio–. Ese es un vínculo de expresión.

Lo que caracterizará a un agenciamiento es que otro tipo de pareja –materia y sustancia– estará en posición de contenido. Esa pareja territorializada estará en un vínculo metabólico, agenciada con una pareja desterritorializada de contenido, a la que se llamará *filum* –*filums* maquínicos–, y con universos desterritorializados⁷.

Materia y sustancia, entonces. Pero recuerden que en las categorías de Hjelmslev que había retomado siempre teníamos materia, sustancia y forma. La Forma. Pero la forma de los formalistas y de los estructuralistas constituía sustancias abatiéndose sobre la materia. En el nivel de la expresión, en el nivel del contenido. La Forma, como una red sobre la materia, crea sustancias. Por ejemplo, la forma de la estructura de repartición de los fonemas o de las distribuciones sintácticas se pliega sobre las materias de expresión, los diferentes flujos fónicos o escriturales, para crear con ellos sustancias de expresión. Hjelmslev hablaba también del mismo mecanismo al nivel de los contenidos⁸.

Lo interesante es que decía que en el nivel de la forma, era el mismo tipo de forma lo que unía las sustancias de contenido y las sustancias de expresión. Esta intuición es la que yo retomaré. Pero en lugar de convertirla en una forma trascendente retomada en universales del lenguaje, de la sintaxis o del recorte del contenido, esta concatenación no será una forma así, que se fusiona de cualquier modo, sino que será un agenciamiento. Dicho de otra manera, en lugar de una forma trascendente, el agenciamiento contingente permitirá dicha articulación.

Por lo tanto, para aclarar un poco este cuadro⁹, en lugar del vínculo signifiante/significado, vamos a hablar en el nivel del contenido de los *filums* maquínicos que serán materias del contenido que se articulan a universos. Estos serán universos subjetivos, universos de valor, todas

⁷ Volveremos a esto luego.

⁸ Diferentes contenidos. Él consideraba allí toda una serie.

⁹ Cf. esquemas en anexo.

esas categorías de incorporales, de devenires de los que hablamos este último año¹⁰. Para esquematizar, en la expresión tendremos flujos que se articularán a territorios. Y para articular todo, agenciamientos.

Por lo tanto, en lugar de una teoría de la Forma o de la Estructura, son agenciamientos, agenciamientos de enunciación, los que permiten articular esas cuatro posiciones. O no las articulan, por cierto, lo que dará una flexibilidad muy grande al sistema.

Por oposición a las consistencias maquínicas, vemos el mundo de las *consistencias referenciales*. Volveremos a encontrar, si ustedes quieren, el triángulo semiótico tradicional, que oculta esto¹¹. Tienen cierto tipo de vínculos entre flujos, códigos, referentes semióticos. Ellos van a crear sistemas de coordenadas que recortan territorios. Y tendrán allí vínculos de segmentariedad entre esos diferentes territorios y vínculos de mezcla entre esos diferentes flujos.

La semiótica está para articular esas mezclas y esos vínculos segmentarios entre los territorios. Lo cual quiere decir simplemente que todos los territorios se ensamblan entre sí en vínculos sistémicos.

En cambio, allá [la parte superior del gráfico]¹² la consistencia está totalmente diferenciada. En efecto, cada uno de los filums desarrolla su propio universo. ¿Qué quiere decir esto? Tomemos, por ejemplo, un filum musical: cierto tipo de signos musicales o de objetos musicales desarrollan su universo, que se llama la música. Al lado tienen un filum matemático que, a partir de cierto signo, va a desarrollar idealidades matemáticas. Pero entre las matemáticas como universo y la música no hay vínculo, ni mezcla, ni segmentariedad. Y sin embargo, hay de hecho un vínculo, ya que podemos hacer matemáticas con música.

Un amor —el amor de Swann¹³ por Odette, por ejemplo— está constituido por todo tipo de universos: un universo de mujeres de

¹⁰ Cf. Félix Guattari, *Seminarios I: Agenciamientos y máquinas abstractas. ¿Qué hacer con las singularidades?*, Cactus, Buenos Aires, 2024.

¹¹ Cf. esquemas en anexo.

¹² Para facilitar la lectura, añadiremos indicaciones entre corchetes cuando Guattari haga referencia a los gráficos [N. de T.].

¹³ Cf. Marcel Proust, *En busca del tiempo perdido I, Por el camino de Swann* [N. de T.].

compañía, un universo de cierto tipo de rostro, de cierto tipo de referencia a las muchachitas, de ritornelo musical –la frase de Vinteuil–, cierto universo plástico. Luego, todo eso se denomina amor, constituye el amor de Swann.

¡Pero entonces Proust se arranca un poco los cabellos! ¿Cómo se mantiene todo eso junto? No es en vínculos de espacio, de energía... Eso constituye cierto tipo de agenciamiento. Cada uno de esos universos remite a filums, remite a sus propias posibilidades, líneas, remite a su propio pasado, a su propio futuro, a su propia productividad maquina. ¿Cómo estos universos se mantienen juntos?

Y bien, precisamente porque están agenciados con flujos, sin lugar a dudas materiales y energéticos, y con territorios sin dudas referenciados. Dicho de otro modo, la transistencia entre universos totalmente heterogéneos se instituye a través del rodeo de esas líneas de persistencia. De hecho, su característica es la de ser totalmente heterogéneos y tener vínculos de filiación muy particulares con todas las categorías de irreversibilidad y a la vez de alisado del tiempo¹⁴.

Lo que hace que se mantengan juntos los diferentes universos que constituyen el amor de Swann es que las segmentariedades, las mezclas de flujos, son metabolizadas a través de una semiótica que, en lugar de hacerlas trabajar en el sentido del equilibrio, la repetición, la redundancia, los territorios, los cuerpos, las sensibilidades, etc., las hacen trabajar lejos del equilibrio para articular justamente universos heterogéneos, para empalmar universos que están ellos mismos en un plano de consistencia totalmente afuera de las referencias –la música, la ciencia, las matemáticas, y todo lo que quieran–, en universos que podrían estar completamente cortados de los agenciamientos concretos, pero aquí los agenciamientos los articulan.

Y se trata entonces de hacer que las mezclas y las segmentariedades trabajen según líneas de universo, según heterogeneidades, según líneas de filums maquina, según universos heterogéneos que, de lo contrario, continuarían girando en círculo, siempre con el riesgo de

¹⁴ Que son, además, dos conceptos complementarios.

un hundimiento, de un agujero negro, de una inhibición, de todos los sistemas de los que hablamos este último año.

Un agenciamiento es entonces el hecho de que hay flujos materiales o energéticos, vínculos de segmentariedad, de territorio, coordenadas, referencias, que se articulan con flujos maquínicos que de cierto modo trabajan por su propia cuenta y que desarrollan universos. Por lo tanto, es el hecho de que, en algún grado, esos cuatro tipos de elementos están articulados juntos.

Los universos son universos subjetivos, universos de valor, especies de objetos —decía— que tienen la característica de no entrar en las coordenadas, a tal punto de que van infinitamente más rápido que la velocidad de la luz, que están en todo y en todas partes en el universo, que están en todo y en todas partes antes, durante y después de las coordenadas temporales.

El interés de este esquema, respecto de los esquemas anteriores, consiste en que vamos a poder desarrollar una multiplicidad, una heterogeneidad total de los factores de subjetividad.

Una subjetividad, la hay o no la hay. Puede suceder que Odette no sea en absoluto un otro, y durante todo un tiempo no lo es. En un momento, uno de los universos se activa: “¡Vaya!, ella tiene un rostro rudo o... es fea...”. Un universo. Eso no alcanza para desencadenar un gran amor. Pero hay otro universo: “¡Vaya! ¡Botticelli!”. Y luego está también el salón Verdurin, etc. Y en ese momento, en lugar de hacer del otro una categoría absoluta, *el otro es el hecho de que una serie de posibles transportados por los universos en cuestión se articulan entre sí.* A fuerza de introducir así posibles, de hacerlos funcionar en vínculos transistentes, eso produce algo, forma cierto tipo distinto de objeto que comienza a funcionar a través de esto.

No tenemos un otro porque tengamos un individuo viviente enfrente nuestro, en absoluto. E inversamente, un otro no es necesariamente un individuo viviente. Puede ser un cuadro, una representación, un paisaje que comienza a funcionar como universo maquínico.

Por lo tanto, estallido, como decía al comenzar, de esa categoría masiva de alteridad y de subjetividad. La subjetividad es despegada

completamente del territorio del individuo, del territorio, de la imagen, de la identificación.

Las mezclas mismas pueden funcionar como filums maquínicos o no. Pero les haré notar algo: en este esquema no hay vínculos de infraestructura/superestructura. Ya que si es cierto que una economía persistencial puede despegarse del equilibrio a través de una semiótica lejana al equilibrio, engancharse a filums maquínicos y a universos heterogéneos, lo inverso también es cierto. El funcionamiento de filums maquínicos y universos puede enganchar, engendrar nuevos flujos, nuevas segmentariedades. El ejemplo que nos venía a la mente hablando con E. hace un momento es el de la química. Ustedes pueden tener un agenciamiento maquínico con diferentes filums: filum de escritura, filum de matemáticas, filum de física, filums experimentales, etc., que desarrollan y articulan entre sí universos físicos, químicos, matemáticos, etc. Agenciados entre sí, crean nuevos flujos y nuevos territorios químicos, nuevos territorios perceptivos, nuevos colores, nuevas materias, que no preexistían a la puesta en marcha de esos filums y de esos universos.

Por lo tanto, el esquema no va necesariamente en un sentido u otro. Lo que nos permitirá considerar, en una perspectiva de análisis esquizoanalítica, que siempre tendremos que contemplar la potencialidad de la existencia de cada uno de esos cuatro triángulos¹⁵. Porque puede suceder que haya algunos que estén completamente degenerados, totalmente restringidos, con riesgos de catástrofes. Estudiaremos los cuatro tipos de catástrofes –y cómo designarlos– que acontecen cuando un agenciamiento pierde uno o, necesariamente, tres de esos triángulos. ¿Qué pasa cuando esos triángulos se desploman?

Primer caso. Está el triángulo referencial, flujos, códigos, hay una semiotización, un agenciamiento. Hay un pequeño bucle, un pequeño triángulo maquínico degenerado. Pero nada. No hay consistencia de los filums maquínicos, ni consistencia de los universos.

Un ejemplo. Toqueteo el piano, jugueteo en el piano... Tomo mis flujos musicales, flujos de estímulo nervioso.... Me hago pequeños

¹⁵ Cf. esquemas en anexo.

territorios... Tarareo... Jugueteo con el piano. Tengo un medio de semiotización, pero en ningún caso engancho filums de escritura, filums y universos musicales. Entonces puedo toquetear el piano toda mi vida¹⁶. Es un agenciamiento musical, pero muy particular: sobrecargado en el nivel de la consistencia referencial, puede devenir un ritornelo obsesivo, y uno puede imaginar cualquier cosa de ese tipo de ritornelo. El riesgo es que, dado que la semiotización está tan estratificada, tan lejos de estar lejos de los equilibrios, el sistema pueda estallar, desencadenar un efecto de agujero negro y que directamente ya no haya agenciamiento: “Quisiera recuperar el ritornelo, pero lo perdí”. Podría haber un ritornelo, pero ya ni siquiera hay. La semiotización, el propio agenciamiento pueden explotar.

Segundo caso. Hay una consistencia maquínica. Hay un sistema muy bonito, obsesivo o marxista-leninista... Funciona... hay filums, una tradición, hay universos, universos religiosos, etc. Hay una semiotización, pero no se engancha con nada. Eso desencadena un vínculo de entusiasmo con universos, ramificaciones esquizo-maravillosas, y en cierto modo totalmente justas, totalmente verdaderas. Podrían ser los flujos schreberianos, que son totalmente rigurosos al nivel del inconsciente maquínico, pero no hay territorio –o a lo mejor está solamente esbozado– y los flujos se escapan en todas las direcciones.

He aquí entonces otro tipo de figura, podríamos decir psicótica, mística o teórica-desconectada.

Tercer caso. Hay universos, hay territorios. Aquí funciona entonces en ambos sentidos. Podríamos llamar a este caso el de los devenires incorporales. Lo que prima en el agenciamiento es que existen relaciones territorializadas y luego producción, engendramiento. Es lo que Freud llamaba la sublimación, que es una categoría totalmente difusa. Pero esta “sublimación” puede marchar también en el otro sentido del devenir incorporeal, puede ser también que un universo engendre un territorio. En lugar de ese vínculo bilateral incomprensible entre una economía territorializada de la libido que va a sublimarse en el arte, en valores, en universos, será exactamente lo contrario: el hecho

¹⁶ ¡Eso existe: lo oigo con la vecina de arriba!

de enganchar ese tipo de universo permite reconstituir, o constituir, o inventar otros territorios sensibles, otros cuerpos...

Cuarto caso. Este está dedicado a Mony¹⁷. Aquí tenemos filums maquínicos, flujos, un agenciamiento. Cuando hagamos un cuadro de las categorías, situaremos las singularidades en los flujos. Las singularidades son casi lo contrario de las redundancias. En cuanto a los flujos, el hecho de que sean flujos y mezclas de flujos, es porque no tienen carácter redundante. Son heraclitanos. Fluyen por sí mismos. Y luego tenemos filums maquínicos.

Entonces, en un caso tenemos un flujo, una singularidad que comienza a proliferar y a trabajar como un filum maquínico. Por ejemplo, será cierto elemento territorializado de flujo que comenzará a trabajar y proliferar, a hacer un texto musical, o un elemento de singularidad que va a producirse y a engendrar una lógica que implica un universo.

Inversamente, tenemos el hecho de que los filums, en cierto modo, están siempre enganchados a puntos de singularidad. Entonces eso sería más bien la teoría del Objeto *a* lacaniano, es decir que hay siempre un más acá singular...

El esquizoanálisis consistirá entonces en saber lo que funciona, cuál es la primacía de ese tipo de elemento que tiene el mérito de introducir caracteres y una ordenación completamente diferentes.

Consistirá, o bien en saber si tratamos con singularidades, con flujos de los que literalmente no hay nada para decir –incumbe al “es así”, y siempre puedes ir, mezclar todo, puedes hacer lo que quieras, pero no alcanzarás ese tipo de flujo–; o bien en hacer una estrategia en los territorios. Serán entonces todas las interacciones sistémicas: tomas un pedazo de territorio, tomas otro, y luego intentas desencadenar algo que haga un acuerdo, que consolide un territorio... Aquí hay una lógica particular de interacciones, allí una lógica particular de mezclas. O bien consistirá en ver si, por el contrario, tratamos con un sistema

¹⁷ Mony Elkaïm, psiquiatra y psicoterapeuta marroquí-belga, uno de los pioneros del movimiento de la antipsiquiatría y, como se verá, principal interlocutor de Félix Guattari en estos seminarios [N. de T.].

maquínico. Aquí es algo completamente distinto: en cierto modo, hay una primacía de la máquina y de las máquinas abstractas que estas transportan. Acarreando y haciendo funcionar la semiótica lejos del equilibrio, esa primacía pone en entredicho, relativiza, rearticula, extrae singularidades o desterritorializa territorios: es el predominio de la máquina o de un universo que va a desarrollar potencialidades. Es la contingencia de los flujos maquínicos que aparecen. Los flujos maquínicos podrían ser flujos científicos, flujos musicales que intervienen en un agenciamiento. Pero aquí es el mundo de lo posible, el mundo de una potencialidad que, de golpe, surge completamente lista y preparada. Incluso antes de que los flujos se hayan manifestado, aparece un mundo de lo posible que abre y contamina con ese posible los diferentes elementos.

Pero esos sistemas intra-agenciamientos –lo han comprendido bien– nunca se deben tomar en cuanto que tales, cada término mantiene siempre vínculos rizomáticos con términos similares, y tenemos así sistemas de correspondencias que hacen que esos diferentes polos mantengan otros polos. Los diferentes sistemas maquínicos, como decía anteriormente, están en vínculos con otras máquinas, heterogéneas –vínculos de heterogeneidad de los universos–. Los vínculos de flujos están en vínculos de mezclas. Los vínculos de territorio están en vínculos de segmentariedad. Y los vínculos de enunciación constituyen agenciamientos de enunciación, ya que, por supuesto, jamás podremos delimitar un agenciamiento de enunciación. Aquí vuelvo a nuestras primeras referencias a la Mutual¹⁸, donde yo siempre decía: ¿quién habla? Jamás es un individuo. El ministro, él mismo, si habla, quizás es un individuo, pero es una institución. Cada elemento de agenciamiento de enunciación que captamos remite a otros sistemas de vínculos de enunciación.

La cuestión es captar qué es pertinente en un momento o en otro. ¿Qué se delimita? ¿Qué tipo de agenciamiento hacemos nosotros mismos cuando estamos articulados con un agenciamiento concreto? ¿Por dónde se lo atrapa? Si uno lo atrapa por los flujos, puede estar

¹⁸ Mutuelle nationale des étudiants de France (MNEF) [N. de T.].

seguro de que no se atrapa nada, ya que no se atrapan flujos. Si uno lo atrapa por los códigos, puede estar seguro de que lo reterritorializa, lo consolida. Si uno lo atrapa por los filums, mucho mejor, pero es preferible dejarse llevar, y hacia afuera, porque... Si uno lo atrapa por los universos, puede ser entonces que algunos posibles inunden, irrigen el sistema.

Toda la pregunta es: ¿qué se juega al nivel de la praxis, al nivel de los agenciamientos de enunciación, qué se modifica, ya que después de todo, las diferentes articulaciones pasan siempre por esos agenciamientos de enunciación?

Listo, sobrevolé entonces las categorías de este último año presentándolas un poco de otro modo. Lo que puedo hacer ahora es simplemente reordenar una serie de nociones en este esquema¹⁹, e ilustrar esto con algunos ejemplos totalmente diferentes entre sí para ver cómo intentar articular agenciamientos sin producir fenómenos de sobredeterminación, vínculos infraestructuras/superestructuras, ya que precisamente tendremos entradas de agenciamientos completamente heterogéneos que habrá que escoger para dar cuenta de su compatibilidad.

[*Refiriéndose al esquema 2*] Allí, como categoría o clave de efectua-ción, hay un fenómeno de materialización. Aquí hay fenómenos de estructura –hice alusión a ellos–. Acá hay fenómenos de ordenación asignificante, siempre la puesta en juego de esquemas significantes que anuncian la posibilidad de un ingreso de los sistemas maquínicos. Aquí son procesos, allí organizaciones turbulentas, en el sentido de que hay una velocidad absoluta que no acota el círculo del agujero negro y los sistemas interrelacionales. Por lo tanto: singularidades, redundancias significantes, redundancias territorializadas, redundancias asignificantes, redundancias maquínicas o energéticas –lejanas al equilibrio– y eterno retorno de los devenires.

En el nivel de las categorías crónicas, se podría decir que allí está la repetición en el vacío; aquí está Cronos: son las duraciones significantes, los tiempos vividos o los tiempos estriados; acá están las

¹⁹ Cf. esquemas en anexo.

secuencias –la economía secuencial de las semióticas asignificantes–; acá un tiempo de ajuste, un tiempo de transistencia –o bien un tiempo significativo si eso se repliega–; aquí está la ordenación maquínica; y ahí el aión²⁰ –la hétero-temporalidad, el tiempo liso (eterno retorno, etcétera)–.

Mencionaba antes el caso de la catástrofe. ¿Qué sucede en los diferentes términos cuando el agenciamiento salta por los aires? Allí, cuando hay una catástrofe, lo que sucede es la muerte a nivel de los flujos: es la economía del equilibrio total sobre la que insistió Freud en *Más allá del principio del placer*. En el nivel de los territorios, es el agujero negro: los territorios se desmoronan, o bien se lucha de una manera obsesiva para evitar ese desmoronamiento aprehendiendo e invistiendo ese agujero negro. Acá, las relaciones rizomáticas entre los filums maquínicos ya no son rizomáticas sino arborescentes, y en cierto modo se repliegan en estratificaciones. Y ahí, es un universo en sí mismo catastrófico al que podríamos llamar la nada o el nirvana –categoría del vacío absoluto–.

En cuanto a las consistencias, si retomamos las categorías del último año, sería la subsistencia de los flujos, la persistencia de los territorios, la existencia: los agenciamientos son ex-istentes, es decir que solo hay existente, puesta en coordenadas y en efectuación maquínica por medio de un agenciamiento. La clave de la existencia está ahí.

Tomemos un agenciamiento musical. Los flujos son de todo tipo. Son vibraciones, flujos de voces, ondas hertzianas, discos, o bien todo lo que en cierto modo puede materializar los flujos involucrados en el agenciamiento musical.

Los territorios musicales son vínculos múltiples: vínculos estructurales, segmentarios y otros. Pueden ser los ritornelos, los ritmos, los timbres, las resonancias, las secuencias, los armónicos, las obras, los géneros.

Los filums varían en razón de los diferentes tipos de agenciamientos musicales. Hay filums de escritura, hay filums de instrumentación ligados, por ejemplo, a la economía de la desterritorialización del

²⁰ En griego en el original [N. de T.]

metal en la historia de los instrumentos musicales. La historia de las voces y su desterritorialización dan a luz otro filum. Está también la desterritorialización de los ritmos, de las normas profesionales, cierta utilización de la música en el campo social y en la religión. Y finalmente, cualquier otro componente tomado en filums históricos que podrán confluír, en algún momento, con el agenciamiento de existencia de cierto agenciamiento musical, con su nacimiento.

Jean-Claude Polack²¹: ¿Entra el viento en esa categoría?

Guattari: Seguramente. En la música antigua, sí. El viento en las cuerdas, seguramente.

Los universos musicales son heterogéneos pero están articulados entre sí: la armonía, con sus categorías de lo justo y lo imperfecto, de lo disonante; los modos: modo menor, modo mayor; los afectos musicales: son todo lo que puede producir en cierto modo el efecto, la subjetividad musical y sus diferentes modos de valorización.

En función de esas diferentes categorías que comunican con el viento —como dices—, con un mito religioso o una práctica social —música militar, himno, tarareo, etc.—, los agenciamientos musicales serán completamente múltiples. De hecho, en el agenciamiento musical encontraremos también instituciones, equipamientos colectivos, todo lo que estudió Michel Rostain²²: los conservatorios, los patrocinadores, los conciertos, etc. El hecho de tararear, el hecho de tocar en orquesta, el hecho de tocar música de cámara, son dimensiones del agenciamiento en el nivel de la ejecución. En el agenciamiento entran también otros elementos, que son los medios de comunicación, el hecho de que la música esté en directo o en diferido, o el hecho de que esté en un film, en una ópera o en un mensaje publicitario. Esto es lo que nos dará agenciamientos musicales. También puede dar grandes categorizaciones como el Ars Nova, la música clásica o el jazz.

²¹ Jean-Claude Polack, psiquiatra y psicoanalista francés, nacido en 1936, redactor en jefe de la revista *Chimères* y cinéfilo [N. de T.].

²² Cf. por ejemplo: “Aujourd’hui l’opéra”, *Revue Recherches*, n° 42.

Pero en cada caso podremos precisar qué tipos de agenciamientos entran en su interior, y en lugar de hablar de manera restrictiva de una de las categorías de la música, buscaremos articular entre sí esos agenciamientos musicales, comprendiendo que esa articulación –lo mismo que he dicho para la lingüística– no está dada de una vez y para siempre, ya que puede haber un derrumbe de las dimensiones maquínicas de la música –por ejemplo, la caída del wagnerismo en el nazismo–, ya que eso funciona con un agujero negro no muy lejano. Inversamente, podemos tener una música que pierda su territorialidad. Esta es la operación de Proust. Habla de una música de Vinteuil que jamás existió, pero entonces la desarrolla y le da su filiación con todo tipo de otras músicas. Una parte del agenciamiento puede desaparecer, y eso puede estar en posición de expresión respecto de un nuevo tipo de contenido.

Podríamos multiplicar los ejemplos. Había imaginado uno acerca de las máquinas de trabajo. Simplemente los enumero y luego reten-dremos los que les interesen.

En lo que respecta a los niveles del inconsciente –el nivel de las pulsiones, de los objetos parciales, el nivel de las zonas erógenas–, dentro del vínculo que habíamos estudiado este año –la máquina deseante, las pulsiones, el inconsciente maquínico y el deseo, la economía no-energética de la libido–, podríamos intentar rearticular esas nociones para ver los diferentes tipos de entrada, lo que en las teorías del inconsciente fue colocado en el registro del yo, lo que fue colocado en el registro de los flujos y finalmente la economía psicótica, lo que fue colocado en las pulsiones con la capacidad que les es propia de engendrar universos...

Había imaginado también que podíamos poner un agenciamiento militante, con los líderes, los grupos primarios, los partidos, los flujos de palabras, de posturas, de violencias, de ondas hertzianas, las zonas donde eso prende en el territorio pero también en los afectos. Y luego todos los diferentes filums que confluyen a hacer un agenciamiento militante –a la vez filums sociales, filums demográficos, pero también filums teóricos–. Y luego la lucha, la política, el cambio, la pertenencia, los grandes universos que están tomados así.

Polack: La tabla periódica de Mendeleiev, por ejemplo, que produce algo así como un agenciamiento, ¿cómo la situarías?

Guattari: La tabla de Mendeleiev es una semiótica asignificante. Es un agenciamiento de enunciación que, en lugar de enunciar de manera constante los significantes químicos para reterritorializarlos sobre los cuerpos tales como se producen, etc., se abre de pronto como semiótica lejana al equilibrio, es decir es la semiótica que precede a la existencia de los cuerpos. ¡Tenemos ahí una semiótica que habla de cuerpos que no existen! No solo no existen en un primer momento, sino que ella los hará existir mediante otro tipo de agenciamiento.

Esto implica entonces que dicho agenciamiento de la tabla de Mendeleiev puede estar articulado —entrar en vínculos de transistancia— con flujos que no son manifiestos —no están actualizados ahí— sino que son flujos potenciales. Reunidas ciertas condiciones experimentales, técnicas, harán que esas redundancias asignificantes... no se puede decir que se encarnen, sino que se articulen maquínicamente para permitir la completud, la proliferación de dicho agenciamiento.

Por lo tanto, la proliferación es a la vez maquínica, asignificante, y al mismo tiempo concreta, está en la materialidad misma de las cosas. Entonces, esto quiere decir que la tabla de Mendeleiev no solo va a producir cosas, a engendrar nuevos territorios químicos, nuevas cualidades de las cosas y a emitir nuevos flujos, sino que va a producir también una nueva religión química. En última instancia, produce la Metalurgia, con una M mayúscula, la Química Orgánica, cosas así. Engancha un universo. Hasta ese momento, la química era cocina o alquimia, y de golpe²³ se enganchan nuevos universos químicos.

Sería interesante también tomar ejemplos que sean situaciones en las cuales ustedes estén enganchados, para ver cómo se puede salir de ellas para comprender los enganches. Por el momento, aquí tenemos un divertido ejemplo, una ecuación muy curiosa: el 10 de mayo, François Mitterrand, un agenciamiento, el Partido Socialista. Y luego, extrañamente, uno de los cambios científicos, experimentales a los

²³ ¡Exagero! Esto sería más bien al nivel de Lavoisier...

que asistimos, es que cambian los cronistas de *Le Matin*, *Libération*, *Paris-Match*, y vemos que aparecen Bernard-Henri Lévy, Glucksmann, Hallier... Desde el momento en que la izquierda está en el poder, es la derecha la que escribe en los diarios de izquierda. ¿Es curioso, no!? Sería un agenciamiento interesante para excavar.

En efecto, si ese agenciamiento –Mitterrand– no acarrea o no es correlativo de la diagramatización de filums maquínicos y de universos diagramáticos, hay motivos para pensar que producirá una reterritorialización a diestra y siniestra. Es decir que la derecha será tanto más la derecha en la medida en que exista esa tentación, esa tentativa de semiótica lejana al equilibrio, y se aborte. Se ha alarmado tanto en vano a los capitalistas, a los pequeños burgueses, con el cambio... Pero con un cambio abstracto y que no es un universo del cambio, ya que si fuera un universo del cambio, estaríamos en el cambio, ¡no podríamos alarmarnos! Entonces, vemos que efectivamente que la derecha se reterritorializa en la izquierda, la izquierda en la derecha, para poder volver a darle una persistencia al sistema. Así es como podríamos tener puntos de entrada.

¿Qué piensan de todo esto?